

REVISTA KÁLATHOS

Apuntes sobre la Selección de Métodos y Paradigmas de Investigación en Psicología

**Frederick Estrada , Ed.D.
Escuela de Psicología
Universidad Interamericana de Puerto Rico
Recinto Metropolitano**

El debate sobre los métodos cuantitativos versus los métodos cualitativos y sus paradigmas pertinentes llevan ya varios años entre los académicos. No obstante todavía se tiende a confundir el concepto de método con el de paradigma. Cook y Reichard (1986) intentaron clarificar este punto y como parte de su análisis llegaron a recomendar la integración de métodos para darle más profundidad a los estudios e investigaciones. Claro, hay que recordar que si bien es cierto que los métodos cualitativos pueden dar mayor profundidad y validez a las investigaciones, no es menos cierto que tienden a ser menos precisos limitando la confiabilidad de los datos obtenidos, en especial si se intenta un propósito predictivo.

Hay que comprender que integrar métodos no es lo mismo que integrar paradigmas (**Cook & Reichard, 1986**). Lo que distingue al paradigma del método es que el primero es más amplio ya que contiene una visión particular sobre lo que se interpreta como realidad o verdad y la forma y manera de capturarla.

La ontología y la epistemología de ambos paradigmas son distintas. Para el paradigma cuantitativo neopositivista Poppersiano se mantiene una realidad objetiva comprensible, pero relativa, enmarcada en principios generales que pueden llegar a formularse como leyes. Para el paradigma cualitativo de los constructivistas críticos, la realidad se enmarca en un realismo histórico como fuerza transformadora de la realidad, donde los factores sociales, políticos, culturales, el género sexual y valores personales llevan a interpretar la realidad subjetivamente (**Willig, 2008; Willig & Stainton-Rogers, 2007; Denzin & Lincoln, 2005**).

Las metas y propósitos asociados a estos dos paradigmas también se diferencian. En el paradigma cuantitativo se intenta lograr información que permita alcanzar las metas de: 1) describir, 2) explicar, 3) predecir y 4) controlar. Este paradigma está orientado a captar lo normativo desde la óptica de lo más probable, lo hipotético-deductivo e inductivo pertinente al método científico.

El paradigma cualitativo tiene como meta o propósito principal comprender esa realidad y evaluar la posibilidad de cambiar (praxis). Su foco no es en lo probable si no en lo posible.

Los métodos asociados a cada paradigma lo que establecen es el proceso de cómo alcanzar estos propósitos, por lo cual podemos usar métodos distintos bajo un común paradigma, tomando prestado un proceso para un fin diferente al que comúnmente se le adscribe. Por otro lado nuestro estudio pudiera tener múltiples propósitos y entonces combinamos paradigmas sin alterar los propósitos de cada cual. Esto último sería más complejo, trabajoso y costoso.

Hay que recordar que integrar paradigmas no es muy viable pues parten de propósitos diferentes y una ontología y epistemología distinta, pero podemos combinarlos. Integrar métodos bajo un paradigma sí es viable.

Vemos por ejemplo como el paradigma neo positivista cuantitativo integra métodos cualitativos. Los avances de la física cuántica y las teorías científicas sobre sistemas complejos o caóticos han dado margen al uso de métodos cualitativos para comprender la realidad estudiada, esto ha tenido su influencia en la psicología (**Duke, 1994**).

Por otro lado Henwood y Pidgeon (**1992**) desde su óptica cualitativa han señalado que este paradigma le es más pertinente a la psicología ya que en esta disciplina se trabaja con la subjetividad de las personas y no hay objetividad real pues los juicios de los investigadores están siendo mediatizados por sus valores.

La psicología no obstante parece ser una disciplina que no se clasifica tan fácilmente en las llamadas ciencias sociales o en las llamadas ciencias naturales, pues hace uso de distintos tipos de conocimientos, derivados de ambos paradigmas. Por ejemplo podemos ver como se identifican conocimientos más resistentes a ser afectados por los valores subjetivos en los estudios hechos por la psicología de la percepción.

En esta área de la psicología de la percepción el papel que juega la fisiología y la neurología de los sentidos es la misma independientemente de la cultura donde estemos. El sentido visual con el que distinguimos los colores es el mismo no importa el origen étnico o cultural. Aunque para un puertorriqueño la percepción del color rojo, azul y verde pudiera estar mediatizada por la subjetividad política con la que se asocian estos colores. Esto podría traer aparentes contradicciones asociativas o disonancias cognoscitivas, pero esto no ocurre normalmente. Si le preguntas a un puertorriqueño del Partido Popular Democrático (“ los rojos”) con qué partido político de Estados Unidos se identifica más, en su gran mayoría señalan al Partido

Demócrata, cuyo color de identidad es el azul. Esto no parece crear disonancia al puertorriqueño puesto que la realidad del color percibido es separada de la realidad construida.

El problema epistemológico a veces parece estar más en la mente de los filósofos de la ciencia que en el simple observador. Es por esto que en el proceso de integrar métodos siempre va a prevalecer un paradigma sobre otro, según sea el propósito o la intención de investigación.

Por otro lado podemos combinar paradigmas sin integrarlos. Por ejemplo: supongamos que nos interesa entender como el origen étnico o nacional afecta nuestra asociación perceptiva. Para esto podríamos darle a observar a un grupo de puertorriqueños y cubanos una bandera con la forma común que tienen la bandera puertorriqueña, pero con un cambio de colores. Lo que es rojo cambia a verde, lo que es azul cambia a amarillo y lo que es blanco cambia a negro. A estas personas se les pregunta por separado a que bandera se le parece más esta novel bandera. Desde la óptica cualitativa es de esperarse y comúnmente ocurre que el puertorriqueño indica que se parece a la de Puerto Rico y el cubano diría que a la de Cuba. Esto tiende a demostrar como los valores subjetivos de cada grupo mediatizan no ya tanto su percepción, sino la asociación que hacen de ella (propósito del paradigma cualitativo).

Por otro lado también podemos preparar un experimento con el propósito de demostrar que la percepción visual no se altera por los valores subjetivos, si no por una realidad común y normativa a la de toda especie humana (propósito del paradigma cuantitativo).

Para este experimento podríamos tener tres grupos de personas: uno de puertorriqueños, uno de cubanos y otro de afganos o alguna nacionalidad que no esté familiarizado con las banderas nacionales de Cuba y Puerto Rico. Este grupo serviría de control para calibrar la norma comparativa.

Lo que haríamos sería hacer uso del fenómeno perceptual del llamado “after image effect” o post-imágen. A todas las personas de cada grupo nacional se le presenta la bandera monoestrellada de colores amarillos, verde y negro ante una pantalla blanca bien iluminada y se les pide que la observen fijamente por varios segundos sin cambiar su foco de atención.

Se les advierte también que en algún momento se va a retirar la bandera rápidamente de la pantalla y que estos deben mantener su vista fija sobre el lugar donde estaba la bandera. Al quitar la bandera habrá el efecto del “after image”, todas las personas

independientemente de su grupo nacional habrán visto la bandera puertorriqueña, pues los colores opuestos corresponden a los nervios receptores de pares de colores en el ojo llamados los conos. Según la teoría de los procesos oponentes al fatigar la visión de un color se activa el otro y da la impresión de haber visto el color opuesto al presentado.

En este tipo de demostración hemos combinado dos propósitos diferentes y tenemos dos conocimientos distintos que no se contradicen porque parten de paradigmas distintos, propósitos diferentes que se complementan.

Si no clarificamos la diferencia de integrar versus combinar paradigmas podemos perder perspectiva de nuestros propósitos de investigación y obtendríamos información aparentemente contradictoria.

Este error a veces lo presentan los estudiantes graduados al diseñar sus estudios. A veces un estudiante cuya visión ontológica y epistemológica es cuantitativa termina escogiendo un paradigma de investigación cualitativa porque no siente que domina las estadísticas. En vez de buscar a alguien que le ayude en esta área, decide usar un enfoque cualitativo sin entender la ontología y epistemología cualitativa y con poco dominio de su metodología. El tiempo que le tomará su estudio será triplicado, mientras no esté bien entrenado en el paradigma cualitativo a pesar de que conoce algunos métodos cualitativos.

Las destrezas de análisis dialéctico y hermenéutico requieren un adiestramiento riguroso pues no es de fácil dominio e intentar su uso sin experiencia a veces es decepcionante.

En síntesis, entiendo que la selección de paradigmas es prioritaria a la selección de métodos puesto que los métodos se pueden integrar a un paradigma determinado, pero al intentar integrar paradigmas estamos forzados a cambiar los propósitos de nuestra investigación o crear un nuevo paradigma con propósitos distintos pues se daría una síntesis dialéctica.

Para abordar la decisión al seleccionar paradigmas de investigación sugiero que se evalúen los distintos **problemas** relativos a nuestro interés (enfoque cuantitativo) y los distintos **significados** que se tienen de los mismos (enfoque cualitativo) y luego decida si quiere combinar paradigmas o integrar métodos, recordando que si combina paradigmas tendrá múltiples propósitos que abordar en su investigación doblando el esfuerzo de trabajo y el costo también. Los paradigmas cuantitativos se orientan a la

solución de problemas y los paradigmas cualitativos se orientan a la identificación de significados.

BIBLIOGRAFIA

- Cook , T.D. y Reichard, Ch. S. (Eds). (1986). cap. 1 “ Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y cuantitativos” . En: Métodos cualitativos y cuantitativos en la investigación evaluativa. Págs. 25-58, España, ediciones Morata.
- Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S. (Editors). (2005). The Sage Handbook of Qualitative Research. Sage publications.
- Duke, M.P. (1994). Chaos Theory and Psychology: Seven Propositions. Genetics, Social and General Psychology Monographs. Vol.120 no. 3, 267-286.
- Henwood, K.L. & Pidgeon, N. F. (1992). Qualitative Research and Psychological Theorizing. British Journal of Psychology vol. 83, pages 97-111.
- Willig, C. (2008). Introducing Qualitative Research in Psychology . Open University Press.
- Willig, C. & Stainton-Rogers (Editors) (2007) The sage Handbook Of Qualitative Research in Psychology. Sage publications.